

Finalmente, estimamos como el autor de este libro, cuando alude a la confusión que existe entre folklore poético y el musical, debiendo partirse del principio de que el musical, propiamente dicho, comprende: a) la música, b) la letra, y c) la danza.

Que siga con tan felices auspicios el profesor Carvalho su obra investigadora que prestigia a los intelectuales de su país.—G. M.

PEÑA (LUIS PEDRO) Y SAN MARTÍN (JUAN). *Estudio etnográfico del Valle de Erraul Alto (Navarra)*. Un tomo de folio, de 92 páginas con profusión de grabados. Editorial «Munice». San Sebastián.

Dos etnólogos prestigiosos, Pedro Peña y Juan San Martín, han realizado un estudio etnográfico sobre un valle subpirenaico de la provincia de Navarra: el Valle de Erraul, de 411,42 kilómetros cuadrados. Este valle tiene especiales características geográficas y singulares tradiciones en su geografía humana. Todo ha sido bien estudiado por los dos competentes investigadores aludidos. Un mapa, los grabados y la profusión gráfica etnográfica enriquecen esta publicación.

Se hace la historia de los pueblos, su evolución demográfica, se estudia su arquitectura popular, sus costumbres, su economía, utensilios caseros, pastoreo, indumentaria, mercados, folklore, idioma, y termina con un extenso vocabulario muy interesante para los peritos en dialectología.

La arquitectura popular de este valle se caracteriza por sus casas serranas de dos plantas; son muy semejantes a las que conocemos de los pueblos pinariegos de Soria, incluso el parecido de su cocina con hogar central, chimenea redonda para la salida del humo y su llar con cadena para colgar de la misma los calderos. Estas cocinas tienen sus célebres teeros para alumbrarse con virutas secas de pino. En torno al hogar se colocan los bancos para sentarse al amor de la lumbre. En Soria llevan una tabla plegable a la pared que sirve de mesa de comedor. Y las paredes se adornan con la rica espetera.

El estudio etnográfico de los utensilios caseros es muy completo. Nada les ha sido ajeno y todo con dibujos informativos. Qué riqueza de faroles, candiles, candelijas, chocolateras, arcas talladas, mesas de nogal, camas, armarios, zoquetas y calvas y hasta andadores de niños.

Este libro lleva un estudio exhaustivo del pastoreo, que nos ha interesado de veras. Trashumancia, vida pastoril, vestidos, costumbres, dichos y refranes, platos típicos, juegos pastoriles, nombres que se dan a las ovejas y marcas y economía del ganado lanar.

La comida de los pastores de este valle consiste fundamentalmente de pan, huevos, *chula* (tocino), migas, sopas canas y bacalao.

Los pastores de la Ibérica soriana llaman migas canas a las migas empapadas en leche azucarada. Los pastores del Valle de Erraul llaman sopas canas a las sopas de leche. Hay otro plato típico pastoril muy generalizado que es la sabrosa caldereta, carne tierna de cordero guisada en caldero con los higadillos y sangrecilla que hace chupar los dedos de gusto a los comensales.

Tres jerarquías hay entre los pastores: el mayoral (general en jefe), los rabadanes y zagales. En el valle de Erraul se llama a los zagales *rapatanes*.

Desde las primeras asambleas de pastores y ganaderos en el reinado de Alfonso el Sabio, ya se acordó registrar las marcas del ganado, para poder devolver a sus dueños

las reses montreñas. Estas marcas son llamadas el hierro del ganadero. Se emegan las reses con pez hirviendo, pero ahora ha sido sustituida por colorantes que no se destiñen con el agua de lluvia. De este modo no quedan lesionadas las ovejas con la pez hirviendo.

En cuanto al lenguaje de estos pueblos, se cree que hablaron el vascuence hasta mediados del siglo pasado. Documentos escritos prueban cómo los sacerdotes, al predicar el evangelio, venían obligados a comentar en lengua vasca algunos pasajes del mismo, para conocimiento de sus feligreses. Sin embargo, la fuerza del idioma castellano fue asimilando poco a poco al idioma español el lenguaje de estas gentes tan aferradas a sus antiguas costumbres. Sin que ello quiera decir que no hayan quedado en su vocabulario popular muchas palabras vascas en la toponimia y expresiones usuales.

En este trabajo tan completo, hasta se recogen los restos arqueológicos que quedan en el valle, dólmenes, portadas de palacios, ermitas campestres, parroquias y puentes.

Los ritos funerarios, romerías, supersticiones hechiceras, medicinas caseras, a todo se ha llegado en esta monografía sin que hayan dejado sus autores ningún motivo de estudio.

En fin, una rica aportación a la investigación etnográfica, que nos alecciona sobre las interesantes tradiciones españolas.—G. M.

CARVALHO-NETO (PAULO DE): *Geografía del folklore ecuatoriano*. Un tomo de 4.º, de 138 páginas. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1967.

El investigador y diplomático señor Carvalho-Neto nos presenta una nueva de sus obras, que señala la distribución del folklore ecuatoriano con sus mapas que reflejan los centros folklóricos de mayor interés en este país.

De tal manera, que nos enumera los hechos folklóricos por provincias. Dichos hechos va señalándolos conforme a su clasificación sexpartita: folklores poéticos, narrativos, lingüísticos, mágicos, sociales y ergológicos.

De este modo, el autor ha hecho el mapa del país con sus bellezas desconocidas y sus singulares tradiciones. Es una obra amorosa de conocimiento y estudio. Alude a su *Diccionario folklórico*, publicado por el mismo autor, que prestigia su nombre entre los cultivadores de las investigaciones folklóricas. Para los ecuatorianos es un mensaje de amor y conocimiento. Para los amantes del estudio de las tradiciones antiguas, una ofrenda de sabiduría.

Se hace una clara información de provincia, cantón, parroquia y parroquia rural. Luego se va estudiando minuciosamente, en cada lugar, los temas vírgenes, el folklore social, las fiestas, las danzas, las canciones, las mascaradas, etc.

Es curioso contemplar el folklore ergológico, de como los negros de Chota animan sus bailes ingiriendo el famoso aguardiente con mezclas de taldón y talo.

Se ve cómo en todos los pueblos de América del Sur, colonizados por los españoles, sus fiestas más renombradas, como en España, son las de San Juan, Semana Santa, Navidad, la Purísima, el Corpus Cristi, San Isidro Labrador y la de San Miguel. Luego, aparte de estas fiestas católicas, figuran las de Cosechas, Ayuda, Casamientos, Huasipichay y del Mayor.

Nos llaman la atención las fiestas de corridas de toros de tradición española. Contemplar cómo se aplaude la sangre, el coraje, la belleza del toro y torero en la arena, la estocada certera y la muerte fulminante de los cornúpetas.